

"EL GOBIERNO NO SE HA SORPRENDIDO Y MANTIENE EL ORDEN PÚBLICO"

Frente a la participación de ex miembros de grupos subversivos chilenos en el secuestro de un empresario en Brasil, el Presidente Lagos destacó que se trata de un delito común y que lo importante es que "aquellos que pretenden por la vía violenta dificultar el avance y progreso de Chile fueron derrotados y seguirán siendo derrotados".

El Primer Mandatario retomó hoy sus actividades en el Palacio de La Moneda antes de emprender un viaje de 8 horas a Buenos Aires para participar en la reunión de Jefes de Estado de Mercosur.

El Presidente de la República, Ricardo Lagos, calificó esta mañana como un "delito común" el secuestro en que participaron ex integrantes de grupos subversivos chilenos en Brasil y destacó que el Gobierno no se ha sorprendido, mantiene el orden público y las tareas de seguridad. Al retomar sus labores en el Palacio de La Moneda, el Mandatario señaló que "me parece importante darle seguridad a la población de que mantendremos un Estado de Derecho y que aquellos que pretenden por la vía violenta dificultar el avance y el progreso de Chile fueron derrotados y seguirán siendo derrotados".

Sobre la posible relación que existe entre algunos autores del secuestro, fugados de la cárcel de alta seguridad en diciembre del 1996, y el Gobierno cubano, el Presidente señaló que los antecedentes están siendo procesados en la Cancillería "y hemos señalado nuestra insatisfacción". Sin embargo, explicó que este tema no está ligado a la posición que Chile vaya a adoptar en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU frente a un posible voto de condena contra Cuba.

Antes de emprender un viaje de 8 horas a Buenos Aires para participar junto al los presidente de Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Bolivia en la reunión de Mercosur, explicó que es partidario de una mayor coordinación de las políticas macroeconómicas en este bloque para lograr "un proceso de integración real y efectivo".

Con relación a este tema, indicó además que era necesario establecer un mecanismo efectivo de solución de controversias, que ayude a evitar "que, cuando se producen devaluaciones como las que se produjeron en Argentina, se genere un conjunto de dificultades entre ambos países", argumentó.

Agregó que la crisis argentina ha puesto de manifiesto "la necesidad de una institucionalidad mejor para poder abordar este tipo de situaciones. Si hubiera habido coordinación de políticas macroeconómicas más adecuadas probablemente no habría ocurrido lo que ocurrió".